

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

# **El arrebató pasional de madeleine como apertura del goce al deseo.**

Galloro, Silvina.

Cita:

Galloro, Silvina (2020). *El arrebató pasional de madeleine como apertura del goce al deseo*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/453>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/gxq>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL ARREBATO PASIONAL DE MADELEINE COMO APERTURA DEL GOCE AL DESEO

Galloro, Silvina

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente trabajo interroga la relación entre cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica. Para tal fin tomaré el escrito de Lacan “Juventud de Gide o la letra y el deseo” y centraré mi lectura en la lectura que Lacan nos ofrece de relación de Gide con su esposa Madeleine.

## Palabras clave

Cuerpo - Afecto - Goce - Pasiones

## ABSTRACT

MADELEINE'S PASSIONATE OUTBURST AS AN OPENING OF JOUISSANCE TO DESIRE

The present work questions the relationship between body, affect and enjoyment in the psychoanalytic clinic. To this end I will take Lacan's writing “Gide's Youth or the Letter and the Wish” and focus my reading on the reading that Lacan offers us of Gide's relationship with his wife Madeleine.

## Keywords

Body - Affection - Enjoy - Passions

Contra las pasiones de poco valen unos sublimes discursos  
Sigmund Freud

El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación UBACyT titulado: Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica.

Madeleine Rondeaux fue la esposa de André Gide y Lacan se ocupa de ellos en el escrito titulado “Juventud de Gide, o la letra y el deseo. Sobre un libro de Jean Delay y otro de Jean Schlumberger” publicado en el mes de Abril de 1958.

Allí Lacan apoyado en la obra de André Gide y en los biógrafos construye el desciframiento de lo que llama “el criptograma de la posición del objeto amado en relación con el deseo”[i]. Es así que irá situando las coordenadas que hacen posible la unión matrimonial de André y Madeleine.

Lacan refiere que el fallecimiento del padre de André a sus once años produce “haberse sentido súbitamente envuelto por aquel amor que de allí en adelante se cerraba “sobre él” en la persona de su madre”. Y agrega

El niño Gide, entre la muerte y el erotismo masturbatorio, del amor no tiene más que la palabra que protege y que prohíbe; la

muerte se ha llevado, con su padre, la que humaniza el deseo. Por eso el deseo está confinado, para él, a la clandestinidad. (Lacan, 1958)

Lacan señala el papel seductor de la tía que dejará como consecuencia para el joven que “el sujeto como deseante se halla trocado en mujer”<sup>[ii]</sup> y añade que “por este sesgo en lo imaginario se convierte en el niño deseado”<sup>[iii]</sup> Lacan explica que Gide al no poder desdoblar a esa madre, la duplica. La madre a la que apunta el deseo se vuelve mortífera, la del amor viene a sobreimprimirse sin que se rompa el encanto de la mujer ideal. Razón que sostiene que el matrimonio entre André y Madeleine se constituyera en un amor no realizado.

Hasta aquí Lacan nos arma el paisaje que sostiene las marcas que soporta André. Para componer a Madeleine se valdrá de otras tres mujeres Ariadna, Eurídice y Medea.

## 1. Ariadna y la fijación al amor al padre

Lacan refiere que “el sentimiento por su prima ha sido el colmo del amor, si amar es dar lo que no se tiene y él le ha dado la inmortalidad” y vincula la inmortalidad con un “más allá” presente en la joven porque “quedó ella fijada al amor por su padre”. Es esa fijación que le permite a Lacan compararla con Ariadna.

Lacan dice: “Sin duda Gide soñó con ser Teseo. Pero aun cuando la suerte de Ariadna domada hubiera sido más breve, la vicisitud de Teseo no habría cambiado por ello”. [iv]

## 2. Eurídice y el resentimiento:

Apenas comienza el escrito Lacan nos advierte que en los documentos que Gide ha dejado a su biógrafo “hay que tener en cuenta el vacío dejado por la correspondencia con su (...) esposa” Sobre este acontecimiento Gide relata en su diario:

Madeleine ha destruido todas mis cartas. Acaba de hacerme esta confesión que me abruma. Me ha dicho que lo hizo inmediatamente de mi partida para Inglaterra. Oh! Muy bien, sé que sufrí atrocemente por mi viaje con Marc; pero ¿por qué tenía que vengarse en el pasado? (...) Es lo mejor de mí que desaparece (...) me siento arruinado de un solo golpe. Ya nada me importa. Me habría matado sin esfuerzo. (Gide, 1963)

Lacan señala que es luego de la muerte de Madeleine que Gide escribe sobre “la pieza faltante”. Ese escrito lleva un título que “evoca el castigo, que más allá de la tumba pesa sobre Orfeo, debido al resentimiento de Eurídice por el hecho de que, habiéndose vuelto para verla durante su ascenso de los infiernos, Orfeo

la condenó a retornar a ellos.”[v]

El título es: *Pena y respeto y ahora Orfeo permanece en ti*. Lacan señala que no invoca al objeto amado sino que dice de una pena eterna. Insiste: no se trata de “la suerte del otro”, del “espectro ofendido de su más tierna necesidad”. Aclara: “Se trata del vacío dejado para el lector.” Gide dice: “quizás no hubo jamás correspondencia más hermosa”.

La lectura que realiza Lacan de este acontecimiento se centra en Madeleine, dice:

Hasta donde ella llegó a ser lo que Gide la hizo ser, permanece impenetrable, pero el único acto en que nos mostró separarse enteramente de ello, es el de una mujer, una verdadera mujer en su integridad de mujer.

Este acto fue el de quemar las cartas -que son lo que tuvo “de más precioso”. Que ella no nos de otra razón sino que “tuvo que hacer algo” le añade **el signo del desencadenamiento** que provoca la única traición intolerable. (Lacan, 1958)

### 3. Medea y la venganza

(...) desde ese momento, el gemido de Gide, cual el de una hembra de primate golpeada en el vientre y donde brama el despojo de ese doble de sí mismo que eran sus cartas, por lo cual las llama su hijo, no puede aparecérsenos sino colmando exactamente la hiancia que el acto de la mujer quiso abrir en su ser”

André Gide, revolviendo en su corazón la intención redentora que atribuye a esa mirada que nos pinta ignorando su jadeo, a esa pasajera que atraviesa su muerte sin cruzarla, se engaña. ¡Pobre Jasón, partido a la conquista del vellocino de oro de la dicha y que no reconoce a Medea! (Lacan, 1958. Pág. 723)

Las tres coordenadas que hemos situado: fijación al amor al padre, resentimiento y venganza conforman la constelación que Lacan analiza en la clase “La causa del deseo” en relación al pasaje al acto de la joven homosexual. Allí refiere Lacan que se trata de cierta “promoción del falo (...) al lugar del a”. [vi] Si el falo obtura el lugar del resto, no hay hiancia en función y el falo da consistencia al ser. De allí que Lacan subraye sobre Madeleine “**Hasta donde ella llegó a ser lo que Gide la hizo ser, permanece impenetrable**” y señala que el acto de quemar las cartas le permite separarse del ser que hacia consistir.

Hasta aquí podríamos concebir dicho acto como un “arrebato pasional” en el sentido de lo que la emoción señala de imposibilidad de hacer frente a una escena. Pero Lacan agrega que se trata del acto de una “verdadera mujer” y nos conduce a la clase XIV “La mujer más verdadera y más real”. Entre otras cosas allí sitúa que a la mujer lo que le interesa es el deseo del Otro, dice “ella se tienta tentando al Otro” y añade que el amor está hecho con la idealización del deseo brindándonos una fórmula sencilla al respecto: “que le importe” eso es el amor.

En relación a Madeleine, Lacan señala “el signo de desencadenamiento” de su acto, que surge al reconocer en el rostro de André el primer amor al que accede por fuera de ella.

Aquí me interesa interrogar si podemos ubicar este acto en la lógica del pasaje al acto. En relación a la bofetada de Dora, que Lacan clasifica como tal, dice: “semejante bofetada es uno de aquellos signos, de aquellos momentos cruciales en el destino, (...) con su valor de cambio de agujas en un destino”. [vii] Agrega “el sujeto se mueve en dirección a evadirse de la escena” y lo relaciona con la fuga “esa salida errática hacia el mundo pero donde el sujeto sale a buscar, a reencontrar algo expulsado. (...) se hace mala sangre como se suele decir y por supuesto, vuelve. (...) la partida es, ciertamente, el paso de la escena al mundo.” [viii]

Además, Lacan agrega que quemar las cartas trata sobre “la hiancia que el acto de la mujer quiso abrir en su ser”. Es decir, un acto que intenta restituir el lugar de la falta.

En el seminario sobre la angustia, Lacan dice (...) a simboliza aquello que, en la esfera del significante, es siempre lo que se presenta siempre como perdido, como lo que se pierde en la significantización. Ahora bien, es justamente este desecho, **esta caída**, lo que resiste a la significantización, lo que viene a encontrarse constituyendo el fundamento como tal del sujeto deseante, ya no el sujeto del goce, sino el sujeto en tanto que por la vía de su **búsqueda**, en tanto que él goza, que no es búsqueda de su goce, sino que **es querer hacer entrar ese goce en el lugar del Otro, como lugar del significante**, es ahí, sobre esa vía, que el sujeto se precipita, se anticipa como deseante.

Ahora bien, si hay aquí precipitación, anticipación, no es en el sentido de que esa marcha saltaría, iría más rápido que sus propias etapas, es en el sentido de que **él aborda**, más acá de su realización, **esa hiancia del deseo al goce; es ahí que se sitúa la angustia**. (Lacan, 1962-1963)

La caída como lo que resiste a la significantización y el querer hacer entrar en el Otro, ¿no son otro modo de nombrar el mundo y la escena? Así lo dice Lacan: “la distinción esencial de estos dos registros -por una parte el mundo, el lugar donde lo real se precipita y, por otra parte la escena del Otro, donde el hombre como sujeto tiene que constituirse.”. [ix] Y es en esa búsqueda que el sujeto se precipita como deseante.

Para concluir:

Madeleine cae de la escena del “amor inmortal”, y se separa así del “más allá” que la mantenía a distancia. Lacan no duda en subrayar que es como mujer que actúa intentando cavar un lugar en el ser. Es su acto un intento de restituir el lugar de la falta, la hiancia donde albergar la angustia que habilite así una apertura del goce al deseo.

**NOTAS**

- [i] Lacan, Juventud de Gide o la letra y el deseo, 1958. Pág. 718  
[ii] Ibid. Pág. 717  
[iii] Ibid. Pág. 717  
[iv] Ibid. Pág. 719  
[v] Ibid. Pág. 721  
[vi] Lacan, El Seminario. Libro 10. La Angustia (1962-1963), 2009. Pág. 126  
[vii] (Lacan, El Seminario. Libro 10. La Angustia (1962-1963), 2009) Pág. 128  
[viii] Ibid. Pág. 128  
[ix] Ibid. Pág. 129

**BIBLIOGRAFÍA**

- Gide, A. (1963). *Diario (1889-1949)*. Buenos Aires: Losada.  
Lacan, J. (1958). Juventud de Gide o la letra y el deseo. In J. Lacan, *Escritos 2* (pp. 703-726). Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.  
Lacan, J. (1962-1963). *Seminario X "La angustia" Traducción Rodríguez Ponte*. Retrieved from Lacantera freudiana: [www.lacantera-freudiana.com.ar](http://www.lacantera-freudiana.com.ar)  
Lacan, J. (2009). *El Seminario. Libro 10. La Angustia (1962-1963)*. Buenos Aires: Paidós.